

Una reflexión

Plan experimental

Ángela Meseguer

Son ya varios los años que las Escuelas Infantiles municipales y algunos centros públicos de Leganés formamos parte del llamado Plan Experimental de Educación Infantil.

Era condición previa para participar en la elaboración de un proyecto pedagógico o la aportación del que ya existiera, en el caso de que esto fuera así, adaptándolo en lo que fuera necesario para adecuarse a las nuevas orientaciones.

A lo largo de estos años, de vida del plan se han ido incorporando nuevas experiencias que han ido emergiendo globalmente al desarrollo de los programas de cada centro.

Ahora bien, son muchos los «peros» y algunas las dudas que deben ir aclarándose y planteándose con el fin de poder conseguir una mayor claridad y eficacia del mencionado plan.

Por un lado habría que verificar si lo que se plantea de cada centro y la realidad se corresponde; así como si el hecho de apuntarse al «carro» del plan obedece a criterios pedagógicos o responde a otros criterios que no son los meramente educativos.

A veces hay por parte de la Administración un disentimiento en el desarrollo del Plan ya que se da el caso de equipos de maestros que tienen que «arreglárselas» con algunos funcionarios del MEC de manera que el proyecto no parezca excesivamente innovador; de esta manera, tienen que ajustar horarios para que cuadren «según criterios» del inspector de turno, de forma que el tiempo de clase se ajuste al horario establecido. Evidentemente, luego los maestros aplican, afortunadamente, otros criterios.

Pensábamos, quizá ingenuamente, que por el hecho de formar parte del Plan Experimental, podríamos disfrutar de una mayor agilidad burocrática y administrativa para la solución de problemas cotidianos: suplencias, servicios de mantenimiento de instalaciones. Ni que decir tiene que esto no ha sido así. SIN COMENTARIOS.

Existen otros problemas de índole laboral que desde luego tienen una gran repercusión en el desarrollo de los programas. Las escuelas infantiles contamos con una desventaja en lo que se refiere al tiempo de planificación y evaluación del curso. Dentro del curso contamos con un horario mucho más amplio y con muchas más funciones y una desigualdad a nivel de vacaciones, pocas veces estas condiciones se han tenido en cuenta a la hora de recibir apoyo.

Otro aspecto que se ha descuidado ha sido la publicidad de lo que el Plan Experimental suponía, la información a los padres. Ni que decir tiene que los padres reciben mejor algunas ideas cuando no sólo el educador se las transmite, sino cuando ve que la propia Administración las apoya y fomenta.

Y, por último, decir que no estoy en contra de la generalización del Plan, pero considero previo hacer una evaluación de los que hemos participado durante estos años. Creo que hay que consolidar lo que existe, seguir garantizando los mismos recursos, tanto

económicos como formativos; garantizar la calidad de los centros que han trabajado estos cursos; no generalizar a costa de restar posibilidades que a través de muchos esfuerzos las habían conseguido.